

¿Y qué hacemos con Pinochet? La Derecha Y el Pinochetismo ante a llegada del siglo XXI (1998-2004)

Tomás Reyes Sepúlveda*

Resumen

El presente artículo versa sobre la configuración experimentada por el pinochetismo entre la detención de Pinochet, en 1998, y la implosión del Caso Riggs, en el 2004. Se propone comprender el pinochetismo como un fenómeno más complejo que la mera adhesión a la figura del exdictador, sino que más bien, como una narrativa histórico-memorística que aspira a normar el pasado reciente de nuestro país en función de rescatar las nociones que dieron origen y forma a la dictadura, incluyendo la memoria como salvación nacional, actualizando así lógicas anticomunistas y anti Unidad Popular que configuraron el accionar cívico-militar durante los diecisiete años de dictadura, así como también aspiró a instalar en el debate político-tecnocrático de la época los supuestos beneficios del modelo neoliberal, erigiendo así un relato político que reivindicaba el modelo democrático limitado en función del poderío casi hegemónico del neoliberalismo.

* Licenciado en Historia por la Universidad Diego Portales. Profesor de Historia y Ciencias Sociales por la Universidad Diego Portales. Maestrante en Historia por la Universidad de Santiago de Chile. tomas.reyes1@mail.udp.cl.

1. Introducción

Aventurarnos en las luces y sombras del exdictador Augusto Pinochet en la experiencia posdictatorial chilena es un campo lleno de tensiones cuyos debates han sido revitalizados al calor del contexto de conmemoración de los 50 años del Golpe de Estado. No sólo por los evidentes legados dictatoriales con los cuales convivimos, sino que también, por las discursividades que se han fraguado a lo largo de estos años respecto al 11 de Septiembre del 73', a los diecisiete años de dictadura cívico-militar y una Transición pactada políticamente que revistió de impunidad a quienes por tantos años fueron testigos y protagonistas de un régimen de terror que destruyó las mentes y corazones de nuestro pueblo.

Estas producciones discursivas están inherentemente atravesadas por relaciones de poder (Foucault, 2005; Astorga et. al., 2006; Botticelli, 2011) y de memoria (Amorós, 2004; Ruderer, 2010; Collins et al, 2013), las cuales tienden a configurar un discurso histórico-memorístico capaz de normar nuestro pasado reciente. En este sentido, la memoria juega un rol fundamental para construir narrativas desde el presente a partir de lo acontecido en el pasado, aunque con miramientos en el futuro (Güell & Lechner, 1999; Illanes, 2002; Garretón, 2003; Jelin, 2004; Chiara Bianchini, 2007; Stern, 2009; Del Valle, 2018). Estas narrativas silencian y ocultan, tanto voluntaria como involuntariamente, ciertos hechos y experiencias con el propósito de dar cabida a una narrativa lineal específica. El componente memorístico no es sólo el recuerdo de hechos y emociones experimentadas en un contexto específico, sino que también el significado que se le atribuye a tales experiencias.

Es en el marco de este debate teórico que se sitúa este escrito, el que aspira a (re) pensar las nociones conceptuales e históricas que definen al pinochetismo. Por una parte, un conjunto de autores define el pinochetismo como una adhesión a Pinochet y a su legado, sin por ello convertirse en una ideología (Rodríguez, 2002; Witker, 2005; Del Campo, 2008). Por otra parte, autoras como Isidora Salinas (2002) definen el pinochetismo como un movimiento social aunque no definido en términos meramente sociológicos, sino que más bien, como un fenómeno ligado a un tipo de memoria que pertenece a un 'mundo pinochetista', definiendo así una idea de futuro vinculada nostálgica y estrechamente con el pasado, en la cual se exaltan ideas de libertad, libre mercado, cultura nacional y chilena, instalándose en la sociedad a través de estructuras propias de una 'mentalidad autoritaria' (Salinas, 2002, referenciado en Pavez, 2014).

Comprendiendo la detención de Pinochet en Londres (1998) y la divulgación del Caso Riggs (2004) como hitos que marcaron la vida del exdictador y del Chile posdictatorial, sostenemos que el pinochetismo se articuló como un discurso histórico-memorístico que, por una parte, versa sobre el pasado reciente chileno y el legado dictatorial, estableciendo así un vínculo narrativo que -precisamente- norma este pasado en función de rescatar las nociones que dieron origen y forma a la

dictadura, incluyendo la memoria como salvación nacional en tanto definió el Golpe de Estado como una gesta heroica que, a pesar del poco protagonismo que tuvo en la conjura, fue liderada por Pinochet, actualizando así lógicas anticomunistas y anti Unidad Popular que configuraron el accionar cívico-militar durante los diecisiete años de dictadura. Por otra parte, este discurso histórico-memorístico aspiró a instalar en el debate político-tecnocrático de la época los supuestos beneficios del modelo neoliberal, erigiendo así un relato político que reivindicaba el modelo democrático limitado en función del poderío casi hegemónico del neoliberalismo. Pese a ciertos debates sobre la derechización de la Concertación durante la transición (Gómez-Leyton, 2011), este discurso es impulsado por la UDI y RN, a partir de la fascistización desarrollada durante la dictadura, la cual fomentó la fidelización de las juventudes a Pinochet, al régimen y a su legado (Alvarado, 2018; González, 2020). Pese a las tensiones existentes dentro de la derecha, su aspecto aglutinador resultó ser la ‘adhesión sicológica’ que se desarrolló en torno a la figura de Pinochet y al proyecto que éste dirigía (Rubio, 2013). A la larga, fue esta generación la que daría forma a la derecha que se constituyó durante la transición política nacional.

Metodológicamente, se pesquisó prensa de El Mercurio, en tanto medio portavoz del sector y gravitante en la configuración narrativa en cuestión.

2. La derecha política y el pinochetismo en postdictadura. Más allá de la adhesión...

Ante el retorno a la democracia, la derecha política y un empoderado Pinochet, en tanto cosificación pétrea del poder (Moulian, 1997), articularon una relación simbiótica que fue madurando toda vez que la figura de Pinochet -y su alrededor- se revestía de tensión. El sector tendió a preservar las bases sustanciales del legado de Pinochet y justificar los crímenes de lesa humanidad cometidos en dictadura, sosteniendo la existencia de ‘excesos’ individuales que debían pensarse como respuesta inevitable en un contexto de violencia política instalado inicialmente por la izquierda, o bien, como un doloroso pero necesario precio que debía pagarse para pavimentar el camino modernizador bajo un eje neoliberal (Pinto, 2019, p. 25). Así, en el nuevo escenario histórico y político acontecido tras la derrota en el plebiscito del 88’, “ambos partidos de la derecha, una vez más, desahuciaron la posibilidad y oportunidad de ‘aggionarse’, distanciándose de Pinochet”, y no lo hicieron, manteniendo su relación de dependencia no tan sólo en tanto proyecto, sino que también en tanto identidad, puesto que ella “se constituyó a partir de los logros alcanzados por el régimen militar y, sobre todo, en virtud de su cercanía con Pinochet” (Torres, 2011, pp. 157-58).

3. ¿Pinochetismo sin Pinochet? El arresto del exdictador en Londres y el comienzo del desmarque de la derecha en torno a su figura.

Suponemos que a raíz de la detención de Pinochet en Londres (1998), la derecha política reconfigura el pinochetismo en tanto discurso histórico-memorístico, por lo cual, desecha la simbiosis que caracterizó al sector en su relación con el exdictador en los albores transicionales. De esta manera, comienza a articularse un vínculo más pragmático en torno a su figura, toda vez que el sector aspiraba a volver a sentarse en el sillón presidencial. Para ello, era necesario un proceso de (re)configuración identitaria del sector, donde se le definiera como un bloque democrático, reconciliador y con miras hacia el futuro, ante lo cual, la figura de Pinochet restaba más que sumaba apoyos.

Uno de los ejes argumentativos del sector ante el arresto estuvo ligado a la ofensa que este acto representaba para nuestra soberanía nacional, enarbolando al sector en una cruzada nacional que favoreciera su identificación, precisamente, como defensores de la patria. A fin de no defender con argumentos irracionales la inocencia de Pinochet, se apeló a un principio que englobara a toda la nación dentro de la causa, esto es, a la pérdida de soberanía, honor y dignidad nacional; al punto de que personeros como Sebastián Piñera declararan que el accionar jurídico de España y el Reino Unido era un ataque colonialista a nuestro país (El Mercurio, 1998, p. C3).

Otro eje de la defensa del sector hacia Pinochet se basó en la idea de la reconciliación nacional, es decir, en dejar de lado los problemas y errores del pasado en favor de un proyecto-país que aspire a un futuro de paz y de unión. En este sentido, Alberto Cardemil (RN) declaraba -que “el pueblo chileno había cerrado la transición y ahora ésta quiere ser abierta internacionalmente, lo que representa una enorme gravedad para el país y para todos los ciudadanos” (El Mercurio, 1998, p. C4). Sin embargo, el arresto de Pinochet demostró que “la transición a la democracia aún no estaba cerrada, que el tema Pinochet seguía afectando las relaciones cívico-militares y que, para la derecha, el régimen dictatorial representaba un período necesario y positivo” (Torres, 2011, p. 164).

4. ¿El discurso del cambio o el cambio de discurso? La campaña presidencial de Lavín y las elecciones del 99'

Sin embargo, el distanciamiento como tal se materializó claramente en las elecciones de fin de siglo. Fue Joaquín Lavín -y después el fenómeno lavinista- quien encausó al sector en una senda de renovación que se distanciara de su pater, mas no del proceso histórico que Pinochet lideró ni mucho menos la revolución silenciosa que significaba la instauración del neoliberalismo durante la dictadura.

En este sentido, más que establecer el discurso del cambio, Lavín logró articular un

cambio de discurso más afín al paradigma democrático posdictatorial, en el que la figura de Pinochet restaba más que sumaba apoyos. Al parecer, la estrategia rindió frutos, aunque resultó evidente la influencia que tuvo la ausencia de Pinochet y su detención, en tanto silenciaron y distanciaron su figura del debate público nacional. Así pues, el lavinismo (Valdivia, 2016; 2018) fue esencial en la recomposición identitaria de la derecha política, en tanto se hizo implícito el pinochetismo por el cual abogaban, dejando caer a la figura de Pinochet, mas no su obra ni su legado. Una vez conocidos los resultados de la segunda vuelta, los principales dirigentes del sector destacaron que Lavín había modificado el mapa político del país y se comprometieron a seguir trabajando en aras de concluir su proyecto. Pablo Longueira (UDI) señaló que la Alianza y la Concertación estaban en plenas condiciones de superar todos los temas pendientes del pasado: “resolverlos significa hacerlo con unidad y no con odio, con sentido futuro y no con división” (El Mercurio, 2000, A12). Asimismo, Andrés Chadwick (UDI) sostuvo que el trabajo aliancista comenzaría aquel día, “para que el gobierno cuente con una colaboración democrática nuestra y cumpla con las cosas que ha señalado” (El Mercurio, 2000, p. A11). Por su parte, Lavín afirmó -por entonces- que “para lo que es la marcha del país da lo mismo la situación de Pinochet. Es fuerte decirlo, pero la mayoría del país está en otra” (La Tercera, 2000, p. 34).

En suma, a partir de la (re)configuración identitaria de la derecha política, Pinochet pasa de ser el gran pater de ésta a transformarse en un verdadero problema para el futuro del sector, toda vez que el nombramiento de Pinochet significaba más restas que sumas en términos de adhesión electoral. Así pues, la pregunta que imperó fue ¿qué hacemos con Pinochet? Acuñando conceptos del sociólogo Eugenio Tironi, algo faltaba para desechar completamente al Pinochet biológico y robustecer al Pinochet histórico, ese que converge directamente con el pinochetismo en tanto expresión narrativa-memorística del sector. Y ese algo ocurrió en el invierno del 2004.

5. La implosión del Caso Riggs y la muerte política de Pinochet

Este hito sería el bullado Caso Riggs. Entre sus consecuencias más destacadas está la división del pinochetismo entre uno eminentemente político-electoral, representado por la UDI y RN, el cual definitivamente dejó caer la figura de Pinochet, y uno de corte político-militar, mucho más duro que el político-electoral, que mantuvo su postura sobre los hechos acontecidos a partir del 11 de septiembre y sobre Pinochet. Esta división se produce porque la divulgación de estas cuentas secretas se consideró como una conducta ‘impropia’ que aislaría a Pinochet, principalmente, porque el hito en cuestión quebraba con la coherencia interna que tenía el relato pinochetista, en tanto que “las violaciones a los DD. HH habían sido parte del

costo que se debía pagar, pero esta situación era distinta” (Torres, 2011, p. 164). Considerando la existencia de un Pinochet biológico y uno histórico, suponemos que el Caso Riggs hace que el primero se vuelva completamente anecdótico y prescindible, mientras que el segundo se mantiene dentro de la narrativa memorística, en tanto prócer de la patria y líder de la gesta heroica que significó el Golpe de Estado. De esta manera, a partir de este hito, el pinochetismo consolida su próxima misión: evitar la demolición de la imagen histórica de Pinochet, aunque bajo el precio de dejar caer al Pinochet biológico. Así, la derecha demarca para sí este acontecimiento como un punto de inflexión, abriendo paso a la consolidación y fortalecimiento del nuevo discurso del sector: una derecha democrática, reconciliadora, honrada, con miras hacia el futuro y, lo más importante, sin Pinochet.

6. Consideraciones finales

Definitivamente, creo que el pasado reciente da pruebas de que el pinochetismo, más que la mera adhesión a la figura de Pinochet, responde a la configuración de una narrativa histórico-memorística que aspira a normar nuestro pasado reciente, desde un punto de vista eminentemente político e histórico, y a su vez, desde un punto de vista político-tecnocrático. La detención de Pinochet en Londres fue un punto de inflexión que desarticuló la simbiosis que caracterizó al sector en su relación con Pinochet, abriendo paso a una discursividad que soterró el nombramiento explícito de su figura y enfatizó la narrativa político-histórica que lo sitúa como el líder de la gesta heroica que significó el golpe de Estado. A la larga, esta noción se materializaría en las elecciones del fin de siglo, protagonizada por Joaquín Lavín y el fenómeno lavinista; y posteriormente, marcaría un punto de no retorno definitivo con la irrupción del Caso Riggs. En esta línea, proliferan nociones de banalización de las violaciones a los Derechos Humanos -las que deben verse en un contexto más amplio de belicosidad- y de reconciliación nacional, en aras de dejar de mirar al pasado y centrarnos en el futuro del país, a la vez que se actualizan discursos en favor del orden ante el caos que genera el comunismo y generó la UP.

En efecto, el pinochetismo en tanto narrativa histórico-memorística vuelve a resurgir ante situaciones de caos subversivo y la supuesta necesidad de un orden. Y no sólo eso, sino que también, amparado en una actitud mesiánica similar a la sostenida por Pinochet, personeros como José Antonio Kast vienen a ser la figura de orden ante el supuesto caos provocado por la Revuelta, imbricando nuevamente al pinochetismo más duro con el impulsado por la derecha política tradicional. Así, Kast viene a recordarnos que, si bien Pinochet ha muerto, el pinochetismo en tanto narrativa histórico-memorística de nuestro pasado reciente no lo ha hecho, y lo tendremos por algún tiempo más.

Es tarea de nosotros, estudiantes de humanidades y de ciencias sociales pertene-

cientes a una generación marcada por la derrota que significó la institucionalización de la Revuelta, disputar esta batalla por la memoria de nuestro pasado reciente, ya que, tal como lo plantea Walter Benjamin, “los muertos nos interpelan; nos ponen en deuda; el pasado es acreedor de cada generación y nuestra generación -como todas- está obligada a redimir el pasado” (Referenciado en Jáuregui, 2020, p. 41).

Referencias

- Alvarado Leyton, M. (2018). «El acto de Chacarillas de 1977. A 40 años de un ritual decisivo para la dictadura cívico-militar chilena», *Question du temps présent*: [en línea] <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.71900>,
- Amorós, M. (2004). Chile: la memoria como fuerza de la historia. Ponencia expuesta en la Universidad Complutense de Madrid.
- Astorga, E.; Brzovic, D.; Lizama, J.; Rizik, J.; Vásquez, J.; Zurita, M. (2006). El discurso político en el Chile posdictadura. [Seminario para optar a la Licenciatura en Comunicación Social, Universidad de Chile].
- Botticelli, S. (2011). Prácticas discursivas. El abordaje del discurso en el pensamiento de Michel Foucault», *Instantes y azares. Escrituras nietzscheanas*, 9, 111-126.
- Chiara Bianchini, M. (2007). «La herencia de un conflicto político: memoria y presente en Chile». *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 6, 1-19.
- Collins, C.; Hite, K.; Joignant, A. (2013). *Las políticas de la memoria en Chile: desde Pinochet a Bachelet*. Ediciones UDP.
- Del Campo, F. (2008). *El hombre que hizo todo por todos. Una aproximación histórica a las representaciones de Pinochet desde la perspectiva de sus adherentes, 1990-2006*. [Tesis para optar al título de Licenciado en Historia, Universidad Diego Portales].
- Del Valle, N. (2018). Memorias de la (pos)dictadura: prácticas, fechas y sitios de memoria en el Chile reciente. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 63 (232), 301-322.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Tusquets.
- Garretón, M. (2003). Memoria y proyecto de país. *Revista de Ciencia Política*, 33, (2), 215-230.
- Gómez Leyton, J. C. (2011). «La derecha política en la sociedad neoliberal chilena, 1990-2010. *Observatorio Latinoamericano. Dossier Chile*, 8, 196-213.
- González, Y. (2020). *Los más ordenaditos. Fascismo y juventud en la dictadura de Pinochet*. Editorial Hueders.
- Güell, P.; Lechner, N. (1999). Construcción social de las Memorias en la Transición chilena». En *La Caja de Pandora*, A. Joignant y A. Menéndez (Eds.). Planeta/Ariel.
- Illanes, M. A. (2002). *Ensayos históricos de nuestro siglo, 1900-2000*. Planeta/Ariel.
- Jáuregui, C. (2020). *Espectros y conjuras. Asedios a la cuestión colonial*. Iberoamericana Vervuert.
- Jelin, E. (2004). «Fechas en la memoria social. *Íconos*, 18, 141-151.
- Moulian, T. (1997). *Chile actual: Anatomía de un mito*. LOM Ediciones.

Pavez, P. (2014). *El hombre del destino. Las representaciones sociales y culturales de Pinochet en la postdictadura. 1990-2013*. [Tesis para Magíster en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile]

Pinto, J. (2019). *Las largas sombras de la dictadura: a 30 años del plebiscito*. LOM Ediciones.

Rodríguez, E. (2002). *Pinochetismo popular. Aproximación al fenómeno pinochetista en poblaciones del Gran Santiago*. [Tesis para optar al título de profesional en Sociología, Universidad de Chile].

Rubio, P. (2013). *Los civiles de Pinochet. La derecha en el régimen militar chileno, 1983-1990*. Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Ruderer, S. (2010). La política del pasado en Chile 1990-2006: ¿un modelo chileno? *Universum* 25, (1), 161-177.

Salinas, I. (2002). Pinochetismo y memoria social. Apuntes para la Construcción de una Historia del "otro". *Estudios Políticos Militares*, 4, 79-100

Stern, S. (2009). *Recordando el Chile de Pinochet*. Editorial UDP.

Torres, I. (2011). La trayectoria de la derecha, desde la incondicionalidad a Pinochet, al gobierno de los gerentes. *Observatorio Latinoamericano. Dossier Chile*, 8, 150-166.

Valdivia, V. (2016). La derecha pinochetista en el post pinochetismo. Auge y crisis del lavinismo, 2000-2004. *Estudios Iberoamericanos* 42, 694-723.

Valdivia, V. (2018). *Transiciones. Perspectivas historiográficas sobre la postdictadura chilena, 1988-2018*. Editorial América en Movimiento.

Witker, I. (2005). Homo Loquax Pinochet. Imágenes y estereotipos en la prensa chilena. *Universum*, 20, 5. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-23762005000100015&script=sci_arttext.